

Poetas franceses

Notas y traducción de Ramón Xirau

STÉPHANE MALLARMÉ
(París, 1842-1898)

Uno de los grandes poetas del siglo XIX y de todos los tiempos. Con él culmina y trasciende el simbolismo y es el padre de las vanguardias que marcaron el inicio del siglo XX. Sus grandes obras: *Herodías* (1864), *L'après-midi d'un faune* (1865), *Les Dieux Antiques* (1879) y *Un coup de dés jamais n'abolira le hasard* (1897).

BRISA MARINA

La carne ¡ay! está triste y leí todos los libros
¡Huir, huir! Siento que los pájaros están ebrios
De estar entre la espuma desconocida y los cielos
Nada, ni los viejos jardines reflejados por los ojos

Se quedará, este corazón que en el mar se moja
¡Oh noches! Ni la claridad desierta de mi lámpara
Sobre el papel vacío que la blancura protege
Ni la joven amamantando a su hijo

Partiré "Steamer" que balancea su arboladura
Un aburrimiento, desolado por las crueles esperanzas
Cree aún a la despedida suprema de los pañuelos
O tal vez los mástiles, invitadores de tempestades
Son de los que un viento inclina sobre los naufragios
¡Perdidos, sin mástiles ni fértiles islotes!
Pero, oh corazón mío, oye el canto de los marineros.

PAUL VERLAINE
(Metz, 1844-París, 1896)

Provenía de una familia pequeñoburguesa. Sin su influencia no puede entenderse el movimiento moder-

nista ni la obra de Darío, Machado o Neruda. Las dos primeras estrofas de "Chanson d'automne" fueron la contraseña elegida por los aliados en la Segunda Guerra Mundial para dar la señal a la resistencia francesa de que se iniciaba el desembarco de Normandía.

CANCIÓN DE OTOÑO

Los largos suspiros
De los violines de otoño
Mecen mi corazón
Con languidez
Monótona

Y al soplar
Y pálido cuando
Suena la hora
Me acuerdo
De viejos días
Y lloro

Y me voy
En el mal viento
Que me lleva
Aquí y allá
Como
La hoja muerta.

ARTHUR RIMBAUD
(Charleville, 1854-Marsella, 1891)

Gran poeta, amante de Verlaine, aventurero y traficante de esclavos, murió en Marsella después de vivir y casi morir en África. Escribió sus primeros versos cuando apenas contaba con quince años y abandonó la poesía

a los veinte. Según Rimbaud, el poeta debía hacerse “vidente” por medio de un “largo, inmenso y dedicado desarreglo de los sentidos”. Sus obras mayores: *Une saison en enfer* (1873) y *Les Illuminations* (1874)

LA ETERNIDAD

De nuevo encontrada
¿Qué? La eternidad
Es el mar mezclado
A este sol

Mi alma eterna
Observa tu deseo
A pesar de la noche sola
Y es el día encendido.
Pues así te separas
De humanos sufragios
De común claridad
Y así vuelas tú.

Jamás la esperanza
Ningún orietur
Ciencia y paciencia
Suplicio seguro
Ya sin mañana
Brasas de satín
Vuestro ardor
Besos de satines vuestro deber
Está ya encontrada
¿Qué, la eternidad?
Es el mar mezclado
A este sol.

PAUL VALÉRY
(Sète, 1871-París, 1945)

Inmenso poeta y ensayista. Fue muy celebrado en su tiempo y su impronta se deja sentir aún hoy con obras como *La Jeune Parque* (1918) y *Le Cimetière marin* (1920). Es considerado una de las piedras angulares de la poesía pura. Según Valéry, “todo poema que no tenga la precisión de la prosa no vale nada”.

LAS GRANADAS

Duras granadas entreabiertas
Cediendo al exceso de vuestros granos,
Creo ver frentes soberanos
Que estallan de sus descubrimientos.

Duras granadas entreabiertas
Os han hecho de orgullo trabajadas
Estallar los muros de rubí

Y si el oro seco de la corteza
Al pedido de una fuerza
Estalla en gemas rojas de jugo
Esta luminosa ruptura
Me hace soñar de un alma que tuve
En su secreta arquitectura.

GUILLAUME APOLLINAIRE
(Roma, 1880-París, 1918)

Hijo de un oficial italiano y de origen báltico. Fue el primero en utilizar la palabra “surrealismo”. Se le reconoce por afrontar una nueva actitud ante la realidad del momento, rechazando el pasado y mostrando culto por la experimentación y la vanguardia. Sus mejores poemas están en *Alcoholes* (1913) y *Caligramas* (1918).

EL PUENTE MIRABEAU

Bajo el puente Mirabeau corre el Sena
Y mis recuerdos
¿Debo acordarme?
La alegría venía siempre después de la pena
Venga la noche suene la hora

Los días se van, yo permanezco.
Las manos entre las manos quedan cara a cara
Mientras que debajo del puente mi brazo pasa
Con eternas miradas la ola pasa.
Vengan los días
Venga la hora
Los días se van, yo permanezco.

El amor se va como el agua que corre
El amor se va
Como la vida es lenta
Y como la esperanza es violenta
Venga la noche suene la hora
Los días se van, yo permanezco.
Pasan los días y las semanas
Ni el pasado
Ni los amores vuelven
Bajo el puente Mirabeau
Corre el Sena.